

VII Congreso de la Asociación Lationamericana de Población, Foz do Iguazu,
17 de octubre al 22 de octubre de 2016

Tópico: Transiciones a la vida adulta en América Latina

Ponencia:

La llegada de un hijo. Cambios en el tiempo dedicado a los quehaceres domésticos y al cuidado entre parejas jóvenes en México 2011-2013.

Autora: Mtra. Rosa Estela García Chanes¹

Resumen

En este trabajo se presenta los principales resultados de la. Como fuente se utilizaron los paneles de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo 2010 -2013. En total se siguieron 3,608 parejas, de los cuales sólo 18.0% tuvieron el primer hijo dentro del periodo de observación (15 meses). El estudio se enfoca en individuos que forman hogares nucleares biparentales sin hijos. El objetivo de esta investigación es analizar el tiempo dedicado a los quehaceres del hogar y a los cuidados del en hombres y mujeres, después del nacimiento del primer hijo. Como herramienta estadística se utilizó un modelo de diferencias en diferencias. Los resultados muestran que después del nacimiento del primer hijo, el tiempo dedicado a estas actividades cambia asociado posiblemente a este evento. En los hombres, el tiempo dedicado a los quehaceres domésticos y a los cuidados aumenta. En las mujeres disminuye en tiempo dedicado a los quehaceres domésticos y aumenta más que en los hombres el tiempo a las actividades de cuidado.

Palabras clave: curso de vida, primer hijo, uso del tiempo

¹ Estudiante del Doctorado en Estudios de Población del Colegio de México. Correo: rgarciachanes@colmex.mx.

Introducción

A nivel individual, la trayectoria de vida está conformada por un conjunto de sucesos que interactúan con diferentes ámbitos de la vida como el trabajo y la familia (Blanco, 2011:12). En este recorrido, ocurren cambios en la posición o estatus por la ocurrencia de una serie de eventos, que provocan modificaciones importantes en la vida cotidiana, en el ámbito personal y familiar (Tuirán, 1996:214). Usualmente, el paso de la juventud a la vida adulta es analizado como una de las transiciones más importantes en la vida los individuos. Es un proceso por el cual se adquiere mayor independencia, autonomía y control de sus vidas; y se refiere a una serie de sucesos independientes que modifican los roles de cada individuo, dentro los que se incluye: la salida de la escuela, el primer empleo, la salida del hogar materno o paterno, la primera unión y el nacimiento del primer hijo (Echarri y Pérez, 2007) (Martínez, 2010) (Saraví, 2009) (Solís, et.al., 2008). En México, la transición a la paternidad y maternidad y el inicio de la vida conyugal, a pesar de ser las últimas en suceder entre los jóvenes mexicanos (Echarri y Pérez, 2007), continúan siendo importantes en la construcción social de ser hombre y mujer, lo que la convierte en un el eje de transformación de los hogares. En particular, el nacimiento del primer hijo es un evento que trastoca la vida de la pareja, donde se asumen nuevas responsabilidades, se presentan cambios en la organización de su tiempo individual, en la trayectoria familiar y laboral de cada uno, ya que el hijo se convierte en la prioridad.

En este problemática, la perceptiva de uso del tiempo permite vislumbrar la forma en que hombres y mujeres participaban y se organizaban en sus distintas actividades antes y cómo se modifican después del nacimiento del primer hijo. El análisis del tiempo dedicado a las actividades diarias muestra con mayor certeza las desigualdades que se vive en nuestro entorno (Camarena, 2004), ya que a pesar de que las mujeres se han incorporado al mercado laboral, dedican mucho más tiempo a las actividades que benefician directamente a otros individuos, como el mantenimiento del hogar, labores domésticas y el cuidado de otros miembros, situación que no cambia por el resto de sus vidas (Rivero, 2013: 39) (Hernández y Rivero, 2013). Este panorama muestra que los hogares en el México se encuentran en un contexto de desigualdad social y de género que aún persiste, a pesar de estas transformaciones.

Bajo este planteamiento, objetivo general de esta investigación es analizar los cambios en el tiempo dedicado a los quehaceres del hogar y a los cuidados en los individuos después del

nacimiento del primer hijo que conforman hogares nucleares biparentales, es decir, en hombres y mujeres.

Para este análisis se recurren a dos enfoques: al curso de vida y algunas perspectivas que explican las diferencias en el uso del tiempo. El primero permite analizar este fenómeno, como una transición en la trayectoria de vida de los integrantes de la pareja. El nacimiento del primer hijo es un evento, que define un antes y un después en la vida de los padres, donde se asumen nuevos roles. Además de la transición a la paternidad y la maternidad, existe otros factores que incluyen como: la edad a la que ocurre, las características de la pareja con quien se comparta esta transición, el momento de la trayectoria laboral y familiar que se vivía, el contexto histórico en el que se encuentre y los recursos económicos y sociales con los que cuenta en ese momento de la trayectoria de vida. Asimismo esta perspectiva permite entender cómo el tiempo que se destina a las actividades cotidianas se modifica a lo largo de la vida, donde el nacimiento del primer hijo, pueden detonar variaciones en el uso del tiempo de los individuos. Por su parte, la perspectiva de disponibilidad de tiempo, negociación y perspectiva de género principalmente, sirven para entender cómo se dan estos cambios de roles en los padres, a través de los cambios en el tiempo que dedican a los quehaceres del hogar y al cuidado. Primero se definen al tiempo como un recurso escaso que explica la disponibilidad del tiempo; existe una negociación del tiempo en la pareja ligada a la edad, escolaridad y condición de actividad y se involucran roles de género que enmarcan diferencias en el uso del tiempo de hombres y mujeres, a pesar del nivel socioeconómico y la escolaridad.

Estudios transversales y longitudinales sobre los cambios en el uso tiempo de las parejas al nacimiento del primer hijo en el contexto nacional e internacional

En México, los estudios de corte transversal se han enfocado en la participación en el trabajo doméstico y de cuidados de hombres y mujeres, cuando existen hijos utilizando métodos cualitativos. Entre sus principales resultados, los roles establecidos para hombres y mujeres están muy arraigados, aunque se han observado mayor participación de los hombres de sectores más altos y con mayor escolaridad. Al parecer, la participación económica de las mujeres, la edad y el nivel de escolaridad de la pareja, el inicio del ciclo de vida familiar con hijos menores de 6 años y el nivel socioeconómico del hogar, son elementos que modifican la división del trabajo dentro del hogar (De Barbieri,1984), (García y de Oliveira,2007) (Rojas,2008).

Recientemente, las investigaciones realizadas con las encuestas nacionales de uso del tiempo (2002 y 2009) muestran la diversidad de organización de uso del tiempo en México, la persistencia de roles tradicionales y las características sociodemográficas de los individuos, así como del hogar relacionadas con el tiempo dedicado al trabajo extradoméstico, doméstico y de cuidados. En esta exploración se encontró que existe diversidad en la organización del uso del tiempo de los individuos en México relacionada con su sexo, edad y contexto familiar (Hernández, 2012). Además en los hogares nucleares, al inicio del ciclo de vida familiar y a edades productivas es donde se observan mayores desigualdades de género (Pedrero, 2003) (Santoyo, 2012). Los hombres se involucran más en actividades de cuidados que en el trabajo doméstico cuando tiene mayor escolaridad, son más jóvenes y la esposa trabaja (Martínez y Rojas, 2013) o cuando se demanda más cuidado dentro del hogar (Hernández y Rivero, 2012).

Los estudios longitudinales no se han enfocado en los cambios en el uso del tiempo de los padres al momento del nacimiento de primer hijo desde un enfoque de curso de vida por la falta de fuentes que lo permitan, sin embargo, el análisis de las trayectorias laborales de las mujeres es un acercamiento a los cambios asociados a las transiciones, enfocándose en el vínculo entre trabajo y familiar. El enfoque de curso ha servido para analizar los efectos de los cambios en la vida familiar y laboral, enfatizando las dificultades que se enfrentan las mujeres para no interrumpir sus trayectorias laborales. En este caso, el inicio de la reproducción es un evento que interrumpe, aunque poco tiempo, la línea de vida que se podría traducir en reducir o no dedicar tiempo dedicado al trabajo extradoméstico en las mujeres mexicanas. Sin embargo, dadas las condiciones económicas y la desigualdad social que se viven, son pocas las mujeres que pueden dejar de trabajar para dedicarse tiempo completo al cuidado asociado a las condiciones y características de la actividad laboral (Ariza y de Oliveira, 2001) (Blanco y Pacheco, 2003)

En el contexto internacional, los estudios del uso del tiempo tienen una gran tradición en su realización. Principalmente, los estudios transversales, se sustentan en la perspectiva de género, para entender las diferencias en el uso del tiempo entre hombres y mujeres, ya que sugieren los individuos están sujetos a roles socialmente establecidos, más que a una negociación racional en la repartición de actividades. La demanda de cuidado aumenta cuando los hijos son pequeños, donde el papel de la mujer es imprescindible, lo que continúa siendo parte de la construcción social de la maternidad, que va más allá del hecho biológico (Connelly y Kimmel, 2010). En estos trabajos se muestra que en los años más recientes se ha observado mayor

participación de los padres en el cuidado de los hijos, sobre todo en la supervisión y traslados, asociados a nuevas formas de paternidad, en función de la participación económica de la mujer, aunque todavía no participan en el trabajo doméstico (Sayer, 2005) (Neilson y Stanfords, 2013) (Craig y Mullan,2011). Sin embargo es claro que la búsqueda de la igualdad de género es un proceso que varía de acuerdo al contexto social y normativo de cada sociedad.

Los resultados de las investigaciones longitudinales concuerdan que el nacimiento del primer hijo es un evento que transforma la vida los padres, que determina un antes y después en el uso del tiempo, ampliando las diferencias en el tiempo dedicado al trabajo doméstico y de cuidado entre hombres y mujeres, que los lleva a reproducir roles tradicionales (Baxter, *et.al.*,2008) (Grunow, *et. al.*,2012). A pesar de la participación económica de las mujeres, ellas dedica más tiempo que sus parejas en el cuidado y el trabajo doméstico cuando nace el primer hijo, e incluso el tiempo en el trabajo remunerado disminuye (Sánchez y Thomson, 1997) (Schober,2011). Asimismo el ingreso de la mujer es factor que reduce los cambios en tiempo dedicado al trabajo doméstico y de cuidados entre los padres, siempre y cuando sea igual o mayor al del hombre (Gjerdingen y Center, 2005). En cambio, para los hombres, el tiempo dedicado al trabajo doméstico y de cuidados no aumenta significativamente después del nacimiento del primer hijo. Estos hallazgos sugieren que a pesar de encontrarse en contextos en mayor igualdad entre hombres y mujeres, el nacimiento del primer es un factor que revela la desigualdad en la división del trabajo que aún persiste en estas sociedades.

Hipótesis de trabajo

El nacimiento del primer hijo es un evento crucial que modifica los roles dentro de la pareja (Blanco, 2011:11), definiendo la transición a la paternidad y maternidad. El hecho de ser padres abre un espacio desigual en el tiempo dedicado al trabajo doméstico y de cuidado entre los miembros de la pareja. El hijo se convierte en el centro de atención, con necesidades constantes que deben ser atendidas sobre todo en los primeros años de vida. Este nuevo miembro de la familia nuclear demanda tiempo, el cual se asigna sólo entre la pareja en función de los roles ocupaciones, conyugales y familiares (Scanzoni y Fox, 1980). De acuerdo a la bibliografía revisada, el hecho de ser padres fortalece la división de trabajo tradicional (Neilson y Stanfords, 2013). La perspectiva de disponibilidad de tiempo sugiere que los individuos se dividen el trabajo para satisfacer sus necesidades y cumplir obligaciones sin distinción (Nomaguchi y Bianchi, 2004). Considerando que el tiempo es un recurso limitado y que el nacimiento del primer hijo se

convierte en la principal obligación, el cuidado se convierte en la actividad que restringe las otras actividades (Coltrane, 2010). Sin embargo, es claro que esta especialización no es natural y más bien, socialmente, los roles se establecen por género, definiendo la distribución diferenciada de trabajo para producción y reproducción social entre hombres y mujeres (Camarena 2004:90). Consideran estos referentes, se espera que:

1.- Después del nacimiento del primer hijo, la madre dedique más tiempo en los primeros años a los cuidados por la inmadurez del recién nacido, sin dejar las labores doméstica dentro del hogar. En cambio, los padres, especializados socialmente para el trabajo extradoméstico, se espera que no aumente sus horas dedicadas al cuidado ni a los quehaceres domésticos.

Metodología

Fuente de información

Para contrastar estas hipótesis, se utilizaron los paneles de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (ENOE) desde el primer trimestre del 2010 al primer trimestre 2013. Esta encuesta se realiza a nivel hogar y se centra en la población de 12 años y más. Tiene como objetivo captar información trimestral acerca de las características ocupacionales y sociodemográficas de la población mexicana para ampliar el conocimiento sobre la condición de actividad, calidad de la ocupación, modalidades de inserción laboral (formal e informal) y formular políticas laborales (INEGI, 2007), además de contar con una batería de preguntas sobre uso del tiempo. Como ya se mencionó la ENOE es una encuesta que se realiza cada trimestre, bajo un esquema rotario donde la muestra está conformada por cinco paneles independientes. Bajo este esquema, los paneles de la ENOE captan información de los individuos en cinco momentos de forma transversal, como un acercamiento a diferentes instantes de su línea de vida y asociarlos con los cambios en el uso del tiempo.

Selección de la muestra y definiciones de las variables

Para esta investigación, se seleccionaron a los individuos unidos que conformaran hogares² nucleares biparentales³ heterosexuales sin hijos (donde no hubiera otro miembro pariente o no pariente incluyendo trabajador doméstico de planta y que al hogar no se haya agregado o salido uno de sus individuos durante el seguimiento de 15 meses). En un primera etapa, se eligieron sólo

² El hogar se define como el conjunto de personas que pueden ser o no familiares, que comparten la misma vivienda y se sostienen de un gasto común (INEGI, 2014).

³ El hogar nuclear está formado por una pareja con o sin hijos (biparentales) o por un jefe que vive con los hijos solteros (monoparentales) (Echarri, 2010: 81).

se eligieron a los individuos que pertenecieran a hogares, donde la mujer haya declarado no haber tenido hijos en la primera entrevista y estuviera dentro de la edad reproductiva (15 a 49 años). Posteriormente, se seleccionó a individuos que pertenecieran a parejas donde las mujeres tuvieran entre 15 y 39 años⁴. Para tener un parámetro de comparación de cómo afecta la llegada del primer hijo en el tiempo dedicado a los quehaceres y de cuidado en los individuos, se tomó como grupo de comparación, aquellas parejas que tuvieran las mismas características pero no que tuvieron un primer hijo, por lo cual se creó una variable dicotómica para identificar a dos grupos: 0 =individuos que no tuvieron el primer hijo y 1 =individuos que tuvieron el primer hijo, dentro del periodo de observación. También se creó la variable para identificar el “antes” (t_0)= 0 y el “después” (t_1)= 1 . Para las variables de tiempo dedicado a los quehaceres del hogar⁵ y a las actividades de cuidado⁶ se crearon dos momentos para cada variable, el antes y después del nacimiento del primer hijo⁷.

Herramientas estadísticas

Para analizar si los cambios en el uso del tiempo de los individuos fueron por el efecto de del nacimiento del primer hijo, fue necesario hacer uso del análisis de diferencias en diferencias. Este tipo de análisis pretende examinar el efecto o impacto de un cambio pero a diferencias de otros modelos, mide los cambios a nivel individuos y no de forma agrupada. Para este tipo de modelos, es necesario tener un grupo control y un grupo tratamiento, donde el primero es el que no experimenta el evento y el grupo tratamiento es el que está afectado por el evento. Con el fin de controlar las diferencias sistemáticas entre los grupos, se necesita información para dos momentos: antes y después del cambio (Wooldridge, 2002: 417). Para ello se requieren datos de los mismos individuos (i) en dos momentos: antes del tratamiento o evento como $t=0$ y después $t=1$. Además de considerar la información de un grupo individuos que no haya experimentado el evento, para poder comparar y observar el efecto del evento, siendo este el grupo control (Wooldridge, 2002: 417).

El modelo es:

⁴ Se redefinió la muestra después de un análisis descriptivo de la edad por sexo, para reducir las diferencias entre los grupos.

⁵ Se consideró el tiempo dedicado a realizar quehaceres dentro del hogar, como lavar, planchar, preparar y servir alimentos, barrer.

⁶ Se incluye el tiempo dedicado a cuidar o atender sin pago y de manera exclusiva a alguna persona, llevar a algún miembro del hogar a la escuela, a cita médica u otra actividad.

⁷ Para el caso de los individuos que no transitaron se realizó una selección aleatoria del antes y después para disminuir el efecto de la estacionalidad de los paneles de la ENOE.

$$y_{ijt} = \beta_0 + \delta_0 d2_{ij} + \beta_2 dB_{it} + \delta_1 d2_{ij} \cdot dB_{ij} + \varepsilon_{ijt}$$

Donde:

La observación del individuo i del grupo j , con $j=0$ para el grupo control y $j=1$ para el grupo tratamiento, en el momento t , con $t=0$ para el antes y $t=1$ para el después.

y , se refiere a las variables de tiempo dedicado a quehaceres del hogar y el tiempo dedicado al cuidado por separado.

dB_{ij} , es una variable dummy, la cual toma valores 1 para los individuos del grupo tratamiento y 0 para el grupo control.

$d2_{it}$, es una variable dummy que toma valores 1 en el periodo o momento posterior y 0 en el periodo o momento anterior al tratamiento

$dB_{ij} \cdot d2_{it}$, esta interacción permite observar el efecto del tratamiento, donde toma valores 1 para los individuos del grupo tratamiento después del tratamiento.

Para el caso de la presente investigación, se tomaron como variables dependientes: las horas dedicadas a los quehaceres del hogar y a los cuidados. Se consideró como grupo tratamiento a los individuos que durante el periodo de observación, nació su primer hijo y así transitaron a la maternidad y paternidad; en el grupo control, se incluyeron a los individuos que no transitaron en ese mismo periodo. Respecto a los dos momentos, se consideró como “el antes” de la transición como el trimestre anterior al momento que ocurrió la transición y el “después” como el momentos que ocurrió la transición. Para el grupo control, se definió aleatoriamente los dos momentos, simulando como si hubieran transitado en el algún trimestre, para evitar sesgo por el efecto de estacionalidad.

Como un paso previo al ajuste de los modelos de diferencias en diferencias, se realizó un empate entre el grupo control y tratado con el fin de reducir el sesgo en la estimación del efecto de un tratamiento sobre un grupo de observaciones. Este procedimiento⁸ se utiliza para estudios donde la definición del grupo control y tratamiento no es aleatorio y que corresponde a datos seleccionados bajo ciertas características. Para realizar este método⁹, se utilizaron las variables de edad y tipo de unión para empatar a los grupos del estudio, sólo entre los hombres, porque eran

⁸ Propensity Score Matching (por sus siglas en inglés)

⁹ Se estimaron modelos de regresión logística, con los cuales se predijo una probabilidad de transitar para cada individuo, dada las características de edad y unión. Con estas probabilidades, se realizó el emparejamiento entre los grupos que conforman la muestra. En este procedimiento, se busca en el grupo control, aquellos individuos que tenían la probabilidad más cercana a transitar, considerando un empate sin remplazo y uno a uno, es decir, sólo una observación del grupo que transitó corresponde a una del grupo que no transitó.

los más diferentes en edad. Después se seleccionaron las parejas de estos hombres que empató el procedimiento, para quedarse con ambos. Finalmente, los modelos de diferencias en diferencias se realizaron tanto para la muestra general como la empatada para cada sexo, con el fin de mostrar el efecto global con la muestra general y el efecto con la muestra empatada.

Características de la muestra seleccionada

Para este análisis se utilizó la muestra seleccionada¹⁰ se llevó a cabo la exploración de la característica sociodemográficas de las parejas y de los individuos. Comparando algunas características sociodemográfica entre los grupos y sexo, en el Cuadro 1, se observa que en la muestra seleccionada se distingue por tener más población perteneciente al contexto urbano. Por tamaño de localidad, se observa que en localidades de tipo rural, la proporción de individuos que pertenecen a hogares nucleares biparentales sin hijos es significativamente menor respecto a los que tuvieron el primer hijo, lo que refleja la aceleración del nacimiento del primer hijo asociada con la unión y patrones más tradicionales en el contexto rural. En cambio en el contexto urbano, se observa el retraso de esta transición, lo que muestra las diferencias en los patrones de unión e inicio de la paternidad y maternidad en estos contextos. De acuerdo al sexo del jefe, entre los grupos de estudio, la proporción de jefatura masculina en los hogares donde ocurrió la transición es significativamente mayor ($p < 0.05$). Por su parte, en la distribución de los grupos por tipo de unión no se observaron diferencias significativas ($p > 0.05$).

Entre los que inician la reproducción, se observa mayor proporción de mujeres entre los 15 y 24 años respecto a las que no tuvieron al primer hijo. Este comportamiento en el inicio de la maternidad coincide con lo que se muestra en el censo del 2010, una aceleración antes de los 19 años, pero gran heterogeneidad en los patrones reproductivos (Giorguli y Angoa, 2013). Entre los 25 y 29 no se observan diferencias entre los grupos. A partir de los 30 años, se invierten esta tendencia, siendo mayor la proporción de mujeres que no tiene hijos respecto a las que fueron madres por primera vez, mostrándose así que la transición se da a tempranas edades. Entre los hombres, también se observan diferencias en las proporciones entre los que fueron padres y los que no entre los 15 a 19 años, por lo que se infiere que los hombres no se unen ni transitan a edades muy tempranas. Las mayores diferencias entre los grupos se observan entre los 20 y 24 años. A partir de la tercera década de vida, muestra mayor porcentaje de hombres que no

¹⁰ Individuos que pertenecieran a parejas donde la mujer tuviera entre 15 y 39 años.

tuvieron el primer hijo, aunque coexisten hombres mayores de 39 años que experimentaron el nacimiento del primer hijo con mujeres más jóvenes. Conforme a la escolaridad, entre los que no tuvieron el primer hijo, se muestra mayor proporción con nivel superior y posgrado. En ambos sexos, es significativamente mayor ($p < 0.05$), la proporción en los nuevos padres de haber alcanzado algún grado de secundaria y menor ($p > 0.05$), de tener algún año de licenciatura o posgrado.

Cuadro 1 . Distribución porcentual de la muestra seleccionada por características de las parejas y características sociodemográficas de los individuos por sexo

Características	Hombres		Mujeres		
	Sin primer hijo	Con primer hijo	Sin primer hijo	Con primer hijo	
<i>Características a nivel pareja</i>					
Tamaño de localidad ¹	Rural	12.7	21.9	12.7	21.9
	Urbano	87.3	78.2	87.3	78.2
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0
Tipo de Jefatura	Masculina	93.8	96.0	93.8	96.0
	Femenina	6.22	4.0	6.22	4.0
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0
Tipo de unión	Unión libre	36.8	36.9	36.8	36.9
	Matrimonio	63.2	63.1	63.2	63.1
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0
<i>Características a nivel individual</i>					
Grupo de edad	15-19	2.8*	6.7*	9.7*	24.9*
	20-24	15.9*	31.1*	23.1*	32.0*
	25-29	27.5	28.9	29.8	26.0
	30+	53.7*	33.2*	37.5*	17.1*
	Total	100.00	100.00	100.0	100.0
Años de escolaridad alcanzados	Hasta Primaria	16.6	17.08	13.6	15.2
	Secundaria	25.2*	30.5*	24.6*	28.6*
	Media Superior	23.3	26.0	25.8*	29.1*
	Superior y Posgrado	35.0*	26.5*	36.0*	27.1*
	Total	100.0	100.0	100.0	100.0

¹ Tamaño de localidad donde se localizan los hogares. Rural (Localidades menores a 2,500 hab) y Urbanas (Mayores a 2,500 hab).

*Prueba de diferencias de proporciones se realizaron entre los que transitaron y no transitaron ($p < 0.05$)
Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (Primer Trimestre del 2010 al Primer Trimestre del 2013), INEGI.

¿Cuál es el efecto del nacimiento del primer hijo en el tiempo que hombres y mujeres dedican a los quehaceres del hogar y cuidado?. Aplicación de los modelos de diferencias en diferencias

En el Cuadro 2, se presentan los ajustes del modelo general considerando sólo el efecto del nacimiento del primer para cada sexo. Los resultados respecto al tiempo dedicado a los quehaceres del hogar, indican que en hombres se presenta un incremento significativo de aproximadamente 0.89 horas (muestra empatada) respecto a los que no tuvieron el primer hijo. En cambio, en las mujeres se presenta una disminución significativa de 3 horas. En contraste, en el cuidado, las horas dedicadas se incrementa de manera importante en las mujeres, comparado con los hombres donde también se presenta un aumento significativo pero solo es de 8.31 horas a la semana. El tiempo dedicado a los quehaceres del hogar no sufre cambios importantes, probablemente el nacimiento del primer hijo, provoca que el hombre participe más, ante una disminución por parte de las mujeres en esta actividad; siendo que lo que principalmente ocupa a la madres primerizas sea el tiempo dedicado al cuidado asociado al recién nacido, que es cuatro veces mayor que lo que dedican los hombres, en promedio. Estos resultados muestran la desigualdad de género que impera en las parejas y se acentúa con la llegada del primer hijo. Además de considera aspectos biológicos propios de la maternidad como lactancia, labor que realiza sólo la madre. No obstante, el hombre sigue reproduciendo el rol de proveedor, ya que participan en mayor medida en las actividades económicas, aunque la mayor demanda de cuidado dentro de este tipo de hogares, “obligue” a los hombres a romper con estos patrones y participen en el trabajo no remunerado (Hernández y Rivero, 2012), porque el tiempo es escaso y el hijo necesita ser atendido, aunque actividad de cuidado sobre todo cuando los hijos son pequeños, que recae principalmente en las mujeres (Kimmel y Connelly, 2010).

Cuadro 2. Efecto del nacimiento del primer hijo en el tiempo dedicado a los quehaceres del hogar y al cuidado según resultados de los modelos de diferencias en diferencias (horas semanales)

Horas semanales	Sexo	Muestra	Diferencias ¹		Diferencias en diferencias		R ²
			Antes	Después	Efecto del primer hijo		
Quehaceres del hogar	Hombres	General	Coef.	-0.3	0.69***	0.94***	0.001
		Empatada	Coef.	-0.3	0.61*	0.88**	0.003
	Mujeres	General	Coef.	0.8*	-1.45***	-2.31***	0.002
		Empatada	Coef.	1.08*	-1.91***	-2.98***	0.006
Cuidado	Hombres	General	Coef.	-0.01	8.34***	8.36***	0.348
		Empatada	Coef.	0.01	8.31***	8.31***	0.342
	Mujeres	General	Coef.	-0.16	33.97***	34.13***	0.677
		Empatada	Coef.	0.46	34.14***	34.28***	0.672

p (0.10)* p(<0.05)**p(<0.01)***

¹ Diferencias entre el grupo que tuvo el primer hijo y los que no tuvieron el primer hijo

Fuente: Elaboración propia con base en la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo (Primer trimestre del 2010 al Primer Trimestre del 2013), INEGI

Reflexiones finales

El nacimiento del primer hijo es un evento que modifica el tiempo dedicado en las labores domésticas y aumenta el tiempo en cuidado en los individuos. En la investigación, que el cuidado es la actividad que más se incrementa después del suceso en ambos sexos, sin embargo, es mayor en las mujeres que en los hombres.

Los resultados mostraron que en los hombres se incrementa el tiempo dedicado a los quehaceres del hogar después del primer hijo, lo que concuerda con las investigaciones previas, cuando los hijos son pequeños, los hombres se involucran en tareas de alimentación o supervisión. Posiblemente, el hecho que los hombres participan tanto en las labores domésticas y en el cuidado sea temporal por la demanda de cuidados (Hernández y Rivero, 2013), y la “novedad” del primer hijo. Sin embargo es claro, que en la mujer es donde recae principalmente el cuidado y tiene que dedicar menos horas a otras actividades, como las labores domésticas, lo que refleja las diferencias en el trabajo dentro del hogar establecidas por los roles de género.

Referencias

Ariza, M. y de Oliveira, O. Familias en transición y marcos conceptuales en redefinición. **Papeles De Población**, v.7, n.28, p.9-39, 2001

Baxter, J., Hewitt, B. y Haynes, M. Life course transitions and housework: Marriage, parenthood, and time on housework. **Journal of Marriage and Family**, v.2, n.2, p. 259-272, 2008

Blanco, M. El enfoque del curso de vida: Orígenes y desarrollo. **Revista Lationamericana de Población**, v.5, n.8, p.5-31, 2011

Blanco, M. y Pacheco E. Trabajo y familia desde el enfoque del curso de vida: Dos subcohortes de mujeres mexicanas. **Papeles De Población**, v.9, n. 38, p. 159-193, 2003

Blood, R. y Wolfe D. **Husbands and wives the dynamics of married living**, Glencoe, Ill, Free Press, 1960.

Camarena, R. Actividades domésticas y extradomésticas de los jóvenes mexicanos. En Ariza Ma. y de Oliveira, O. (coords.). **Imágenes de la familia en el cambio de siglo**. México. Instituto de Investigaciones Sociológicas, UNAM, 2004 p. 89-134.

Coltrane, S. Research on household labor: Modeling and measuring the social embeddedness of routine family work. **Journal of Marriage and Family**, v.62, n.4, p.1208-1233, 2000.

Connelly, R. y Kimmel J. **The time use of mothers in the United States at the beginning of the 21st century**, Michigan, W.E. Upjohn Institute for Employment Research, 2010.

De Barbieri, T. **Mujeres y vida cotidiana**, México, Fondo de Cultura Económica, 1984.

Echarri, C., y Pérez, J. En tránsito hacia la adultez eventos en el curso de vida de los jóvenes en México”, **Estudios Demográficos y Urbanos**, v.22, n.1, p.43-77, 2007.

García, B. y Oliveira, O. Trabajo extradoméstico y relaciones de género: una nueva mirada. En Gutiérrez, M. (coord.), **Género, familias y trabajo: rupturas y continuidades. Desafíos para**

la investigación política, Buenos Aires, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2007, pp. 49-87.

Giorguli, S. y M. Angoa. El tránsito a la adultez en tiempo de incertidumbre, **Coyuntura Demográfica**, n.4, p.39-45, 2013.

Gjerdingen, D. y Center, B. First-time parents' postpartum changes in employment, childcare, and housework responsibilities. **Social Science Research**, vol.34, núm.1, pp.103-116, 2005.

Grunow, D., Schulz, F. y Blossfeld, H. What determines change in the division of housework over the course of marriage?. **Internacional Sociology**, v.27, n.3, p.289-307, 2012.

Hernández, A. **Patrones de organización del tiempo en México: ¿qué los explica?**, tesis de maestría en Demografía, México, Centro de Estudio Demográfico, Urbanos y Ambientales, El Colegio de México, 2012.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Cómo se hace la ENOE. Métodos y procedimientos. México Disponible en: <http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/metodologias/enoe/ENOE_como_se_hace_la_ENOE1.pdf> . Acceso en: 2 de enero del 2014.

Instituto Nacional de Estadística y Geografía. Cuéntame...Hogares, México. Disponible en: <<http://cuentame.inegi.org.mx/poblacion/hogares.aspx?tema=P>> Acceso en: 2 de enero del 2014

Martínez, M. **Hombres transitando a la vida adulta en México durante la segunda mitad del siglo XX**. Tesis de doctorado en Estudios de Población, México, Centro de Estudio Demográfico, Urbanos y Ambientales, El Colegio de México, 2006.

Martínez, M. y Rojas, O. Uso del tiempo en el ámbito doméstico entre los padres mexicanos. En García, B. y Pacheco, E. (coords.). **Uso del tiempo y trabajo no remunerado en México**, México, El Colegio de México, 2014, p. 433-470.

Nomaguchi, K. y Bianchi, S. Exercise time: Gender differences in the effects of marriage, parenthood, and employment. **Journal of Marriage and Family**, v.66, n.2, p.413-430, 2004.

Otero, J. **Problemas de estimación y contraste en los modelos de diferencias en diferencias**. Madrid. Instituto L.R.Klein/Centro Gauss/Universidad Autónoma de Madrid, 2006.

Pedrero, M. **Distribución del tiempo entre trabajo doméstico y extradoméstico según la posición en la familia**. Washington DC. Conferencia presentada en la Consulta Técnica sobre Contabilización de la producción no remunerado de servicios de salud en el hogar, 2003.

Rivero, E. Desigualdades acumuladas: la evolución de la esperanza de vida activa total y sus componentes a lo largo de la vida de los hombres y las mujeres. **Coyuntura Demográfica**, n.3, p.31-36, 2013.

Rivero, E. y Hernández, A. No todo el tiempo es igual: Variaciones en los patrones de uso del tiempo en México. En García, B. y Pacheco, E. (coords.). **Uso del tiempo y trabajo no remunerado en México**, México, El Colegio de México, 2014, p. 221-262.

Rodríguez, M. y García, B. Trabajo doméstico y de cuidado masculino. En García, B. y Pacheco, E. (coords.). **Uso del tiempo y trabajo no remunerado en México**, México, El Colegio de México, 2014, p. 381-432.

Rojas, O. **Paternidad y vida familiar en la Ciudad de México. Un estudio del desempeño masculino en los procesos reproductivos y en la vida doméstica**, México, El Colegio de México, 2008.

Sánchez, L. y Thomson, E. Becoming Mothers and fathers: Parenthood, gender, and the division of labor. **Gender & Society**, v.11, n.6, p. 747-772, 1997.

Santoyo, L. **El uso del tiempo en los hogares como expresión de desigualdades de género**. Tesis de maestría en Demografía. Centro de Estudios Demográficos, Urbanos y Ambientales, El Colegio de México, 2012.

Saraví, G. **Transiciones vulnerables: Juventud, desigualdad y exclusión en México**, México, Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social, 2009.

Sayer, L. Gender, time and inequality: Trends in women's and men's paid work, unpaid work and free time, **Social Forces**, v. 84, n.1, p. 285-303, 2005.

Scanzoni, J. y Fox, G. Sex roles, family, and society: The seventies and beyond, **Journal of Marriage and the Family**, v.42, n.4, p. 743-758, 1980.

Schober, P. The parenthood effect on gender inequality: Explaining the change in paid and domestic work when british couples become parents. **European Sociological Review**, v.29, p. 74-85, 2013.

Solís, P., Gayet, C. y Juárez, F. Las transiciones a la vida sexual, a la unión y a la maternidad en México: Cambios en el tiempo y estratificación social. En Lerner, S. y Szasz, I. (coods.), **Salud reproductiva y condiciones de vida en México**, México, El Colegio de México, 2008, p. 397-427,

Tuiran, R. Transición de la adolescencia a la edad adulta en México. En Welti, C. (coord.), **Dinámica Demográfica y Cambio Social**. México, Fondo de Población de las Naciones Unidas/The MacArthur Foundation/IIS-UNAM, 1996, p. 167-179.

Wooldridge, J. **Introductory Econometrics. A modern approach**. Estados Unidos. South-Western Cengage Learning, 2009.